

# Baúl

## Presentación

Pedro Vidal Siller\*

### Guillermo Prieto (1818-1897)

En septiembre de 1865, la ciudad de Chihuahua estaba ocupada por el invasor francés bajo los órdenes del general Agustín E. Brincourt, y don Benito Juárez se encontraba en Paso del Norte. Entonces, un grupo de patriotas encabezados por Jesús Escobar y Armendáriz, quien frisaba los 30 años, organizó la ceremonia que se narra en el texto, con el propósito de celebrar las fiestas de Independencia y por la que fue condenado a barrer las calles de la capital. La sorpresa de los imperialistas fue ver convertida

la condena en una manifestación popular de apoyo en la que participaron mujeres y niños, principalmente para evitar la represión.

Tras la victoria republicana, don Jesús se trasladó a Ciudad Juárez donde sus hijos fundaron la conocida Escuela de Agricultura, revistas de agronomía y participaron en la vida cultural y política.

Este conmovedor poema, que en Chihuahua es un relato familiar, lo escribió don Guillermo Prieto en homenaje a quienes supieron resguardar la República y dar muestras de verdadero patriotismo.

### I El día de la patria\*\*

Aquel oasis delicioso  
Que a los viajeros encanta  
Con sus límpidas corrientes,  
Con sus arrogantes palmas:  
Aquel alcázar precioso  
Que con orgullo encerraba  
Los recuerdos de los héroes  
Honra y gloria de la patria,  
La reina de los desiertos,  
La encantadora Chihuahua  
Hundida está en la amargura,  
Gimiendo está como esclava  
Del invasor insolente,  
Mengua y baldón de la

[Francia,

Que le humilla y que le befa.  
Que se goza en su desgracia  
Y castiga como crimen.  
Sus recuerdos y sus lágrimas  
Y ella quedó cuando a Juárez  
De sus brazos se arrancaba,  
Cual cauce de río hermoso  
Cuando se agotan sus aguas.  
Como lúgubre esqueleto  
De árbol de potentes ramas,  
Después que huracán furioso  
Lo embiste fiero y lo ultraja.

Eran entonces las vísperas  
Del gran día del Anáhuac,  
De ese día en que celebra  
Su independencia sagrada,  
En que el colono humillado

Pudo gritar en voz alta:  
"Es mi Redentor Hidalgo  
Ya soy libre y tengo Patria."  
Brincourt era el imperante,  
Y con hipócrita maña  
Dispone contento y fiestas,  
Viste a sus tropas de gala  
Y con risible entusiasmo  
Lanza al pueblo una  
[proclama  
En que dice: "Mexicanos:  
Celebrad como os complazca  
El diez y seis de Septiembre,  
En que el patriotismo irradia."

Contemplaron los patriotas  
Con ira la indigna farsa,  
Que el ridículo es juguete

Que haciendo cosquillas  
[mata.  
De esa invitación del galo,  
Desvergüenza y hiel brotaba,  
Era poner a un cadáver  
En la mano una sonaja,  
Y de histrión un cucurucho;  
Sobre la cruz sacrosanta[...]  
Los enconados rencores  
Se avivan, son como lava  
Que sus corrientes agitan  
Del volcán en las entrañas.  
JESÚS ESCOBAR, patriota  
Sin ambición y sin mancha,  
Jura vengar el insulto  
A la Independencia, y trata  
De convocar a los fieles  
A la mexicana causa.  
Hombres, mujeres y ancianos  
Acuden, las nobles damas  
Se muestran más decididas,  
Apoyan más entusiastas,  
Y sin ruido ni aparato  
Queda aprobado un

[programa  
De condolencia y de luto,  
Cual protesta de las almas,  
Que odian el extraño yugo  
Y gimen en la desgracia.  
Y ese programa consiste,  
Sin estruendo ni alharaca,  
En una misa solemne  
En San Francisco rezada, [...]  
Que de San Antonio llaman,  
Do las cenizas de Hidalgo  
Quedaron depositadas,  
Se pusiera un catafalco  
Con la bandera enlutada  
Y ahí se regaran flores,  
En silencio, sin jactancia,  
Sin un ademán ni un gesto,  
Que hay solemnes

[circunstancias  
En que la acción es el todo  
Y en que sobran las palabras.

## II

EL 16 DE SEPTIEMBRE  
[...]

Va Brincourt a la cabeza  
Para la Alameda, en donde  
La ceremonia anunciada

A ejecutar se dispone.  
El populacho impaciente,  
Calles y plazas recorre  
A las músicas formando,  
Como en todas partes, corte.  
Entre tanto, como nubes  
Que vuelan al horizonte,  
Y que parecen despojos  
Que al morir dejó la noche,  
Se presentan unos grupos  
Que se unen, donde no hay  
[voces.

Llevan negras vestiduras  
Y luenga fila componen;  
No parece que marchaban  
Ni tardíos ni veloces,  
Sino que el viento empujaba  
Con misterioso resorte,  
Una legión de fantasmas  
Para interrumpir los goces,  
Como del festín sacrílego  
Mudo y terrible reproche.  
Y eran las más nobles damas,  
Las de más preclaros

[nombres,  
Que patentizando el luto  
De la patria, el duelo oponen  
A la mascarada indigna  
De villanos impostores.  
Negras túnicas las visten,  
Negros velos las esconden,  
De sus manos van los niños,  
A su lado van los hombres.  
Los cabizbajos rancheros,  
Las siguen sin que se

[agolpen;  
Pero el silencio es la pompa  
Que se manifiesta entonces.  
Y denuncian del derecho,  
Los fundamentos de bronce.  
[...]

Esas pisadas sin ruido,  
Su avanzar recto y en orden,  
Aquellos modestos ramos,  
Sin dorados ni listones,  
Aquellas damas, entrañas  
Del pueblo que desconoce  
A sus inicuos verdugos  
Soberbios y triunfadores...  
Aquel concurso entra al

[Templo,

Do el cura Corral dispone  
Una misa funeraria  
Con accesorios conformes,  
Con las preces, que dolientes,  
Sollocen las oraciones.

## III

LA MISA DE SAN FRANCISCO

Muestran del templo las  
[bóvedas

Sus oquedades sombrías,  
El Altar está de negro  
Con sus velas amarillas,  
Y el sol que de las ventanas,  
Con timidez se desliza,  
Entre las nubes de incienso,  
Incierto, alumbrando y oscila,  
JESÚS ESCOBAR al frente,  
Está al comenzar la misa,  
Dándole ejemplo a los suyos  
Que la escuchan de rodillas.  
Avanza la ceremonia,  
Nadie al parecer respira,  
Pero las almas las preces  
Fervorosas adivinan,  
Como si en región ignota,  
hubiéranse dado cita,  
Para despertar enérgicas  
Del Eterno la justicia.  
¡Oh! Patria, tú en cada pecho  
Doliente te aparecías  
Con tu seno desgarrado,  
Por enconadas heridas,  
Tus hijos hechos esclavos,  
Hechas ludibrio tus hijas,  
En las tumbas de tus héroes  
Profanadas sus cenizas,  
Como meretriz tratada  
Tú tan augusta y tan digna,  
Befa de la fuerza bruta,  
Tú la joya, tú la niña,  
Encanto de los desiertos. [...]  
Y esto en silencio las almas  
Elocuentes repetían.  
La ceremonia sagrada,  
En el altar proseguida  
Y la voz del sacerdote  
Era apenas percibida  
Como reprimida queja  
De una madre que solícita

Junto al hijo moribundo  
 Y que cuasi no respira,  
 De miedo de que su acento  
 Le vaya a cortar la vida.  
 De repente una campana  
 El supremo instante indica,  
 En que se levanta la hostia,  
 En que todos a Dios miran;  
 Las manos se alzan en alto,  
 Los labios gimen y gritan,  
 Y hay aullidos de demencia,  
 Hay cabezas que se inclinan,  
 Pechos que tocan la tierra,  
 Movimientos de odio y de ira  
 Y niños que con espanto  
 A la madre hacen caricias,  
 Enjugándoles el llanto  
 Que de sus ojos corría.  
 Prorrumpen entonces ardiente  
 Tu himno hermoso, patria

[mía,

Cual promesa de victoria  
 Cual llamamiento a la vida,  
 [...]

Y entonces la comitiva  
 Se dirige a San Antonio,  
 Una modesta capilla,  
 Donde guardaron de Hidalgo  
 En otros aciagos días  
 Los restos idolatrados,  
 Las venerandas reliquias.  
 Allí se alzó el catafalco,  
 Y allí, triste y abatida  
 Nuestra tricolor bandera,  
 Tras negro crespón yacía  
 Su arco iris mostrando al

[pueblo

Entre mil flores marchitas.  
 Las damas ponen coronas  
 De adelfas y siemprevivas,  
 Y ramos de hermosas flores  
 Que escasas la estación

[brinda.

Después... las damas, o

[sombras

En silencio se perdían  
 Como se apaga una antorcha,  
 Como luz fatua indecisa  
 Que en la atmósfera se

[pierde,

Sombras dejando a la vista.

V [Sic]  
 BRINCOURT

Entre tanto la gran farsa  
 De franceses y de esbirros,  
 Ostentaba en la Alameda  
 Sus homenajes ridículos,  
 A la santa independencia  
 Su irrisión y su ludibrio,  
 Pero de pronto les llegan  
 De todas partes avisos  
 De la fiesta silenciosa  
 Celebrada en San Francisco,  
 Terrible *Mentís* protesta  
 De la honra y del patriotismo.  
 Brincourt de su enojo aviva  
 El envenenado filo  
 Y manda a sus ayudantes  
 Que en aquel instante mismo  
 A ESCOBAR conduzcan preso  
 Y marquen los domicilios  
 De las distinguidas damas  
 Que cumplieron los designios  
 Del funerario Concurso,  
 De su poder desafió.  
 Manda que las damas barran,  
 Por un tiempo indefinido  
 El frente de los cuarteles  
 Y su dilatado asilo...  
 Mientras a ESCOBAR prepara  
 Más enérgico castigo.  
 La sociedad se conmueve  
 Y hay de rebelión indicios,  
 Como se conmueve el suelo  
 Cuando discurre escondido  
 El raudal de lava hirviente,  
 Que rompe el cráter terrífico.  
 Y las damas prepararon  
 Para afrentar el suplicio,  
 Escobas de largos mangos  
 Con listones exquisitos  
 En su extremo, que marcaban  
 Los colores conocidos  
 De la bandera invasora.  
 Y coronaba a la escoba.  
 En medio de adornos ricos,  
 La bandera mexicana  
 Con pomposos atavíos.  
 Bramando Brincourt de

[enojo,

Anula lo ya prescrito,  
 Y a ESCOBAR manda que [barra

Entre feroces esbirros,  
 Urgido cual presidiario,  
 Los ya señalados sitios.

Sale ESCOBAR de la cárcel  
 Con negro traje vestido,  
 Corbata blanca en el cuello,  
 Puños y pechera limpios,  
 Guantes cubriendo sus [manos.

Serio, majestuoso, digno,  
 Usaba torpe la escoba  
 Y le estrujan los malignos  
 Que le sirven de custodia,  
 Y hacen burla de su oficio;  
 Mas de pronto, atravesando  
 Los oleajes del gentío,  
 Aparecen lindas niñas,  
 Acuden preciosos niños  
 Con ramos de siemprevivas,  
 Con adelfas y con lirios,  
 A regar del acusado  
 El infamante camino.

La expiación se torna triunfo,  
 Brincourt, confeso y corrido,  
 [...]

Manda a la prisión se vuelva  
 Aquel reo del conflicto,  
 Que en marcha triunfal

[convierte

Su vergüenza y sus delitos.

---

Pasó el tiempo, y cuando [hablaba

Brincourt de la ceremonia,  
 De Chihuahua y de las damas  
 Tan dignas y tan heroicas,  
 Decía con un acento  
 Que a Chihuahua ensalza y

[honra:

—Ahí consumó el silencio  
 La mayor de mis derrotas.

\*Docente investigador de la UACJ.  
 \*\*Se actualizó la ortografía.